

## FADO SOSTENIDO EN *MÍ* MAYOR

*SHARP FADO IN MAJOR ME*

*Patricia Rojo Lemos\**

### **Oporto**

Oporto es un otoño de consonantes cambiadas,  
la decadencia disfrazada de tristeza,  
de alegría embotellada.

Un invierno estival de azulejo,  
de subidas empinadas  
de hojas de parra por caer, casas de puntillas  
y lágrimas salobres.

Un regusto a vino húmedo con sinsabores,  
El abrazo que te robé en una *freguesía* algo  
marginal  
y los besos que me diste entre tantas palabras  
mascadas.

*Francesinhas*, cachorros y torradas  
con las que soñabas entre sábanas,  
esas que te alimentaban cada día con un café  
frente al predio abandonado.  
Toda la saudade contagiosa  
que empaña sus calles y recorre sus fados.

Los días sin fuerza heredados  
a golpe de verso, de llanto contenido  
y cualquier futuro posible quebrado.

### **A noite é uma criança**

La noche portuense  
*é uma criança*,  
de bocas hambrientas  
armadas de nostalgias letales,  
de pesadillas sedientas  
de un poco de bondad.

La noche portuense  
se contiene en un llanto sin cuna  
desbocado calle abajo.  
Tantas miradas claras  
de corazón pequeño  
teñidas de sangre de luna.

Tú también llevabas la noche dentro:  
Te quise a oscuras  
palpando nuestras soledades,

---

\* Universidad Alfonso X el Sabio, Facultad de Lenguas Aplicadas y Universidad Politécnica de Madrid, España.

\*\* Traducción: Lic. Geannette Soto. Escuela de lenguas Modernas. Universidad de Costa Rica.

Correo electrónico: patricia.rojo.lemos@gmail.com

Recepción:08/05/13. Aceptación:29/05/13.

un amor atlántico  
sin costa, sin dulzura.

La noche muere en cada sensatez,  
en cada palabra repetida;  
por nacer la luz cabal, mi abandono,  
por sentir tu razón, mi despedida.

### **Plaza de la Batalha**

Hundo mi grito en tu plaza  
y me atrincheró en la razón.  
Mi lógica fluye salvaje  
a la espera de verte caer.  
Resisto tus miradas etílicas.  
A la mitad de la noche,  
mi voz *afoniza*;  
mi bandera no es más  
que un estandarte de dignidad hilarante.  
La humedad de tu llanto me suplica  
que te quiera en tu locura.  
Loca, yo también,  
me callo, me ato, me agacho,  
firmo mi rendición.  
He perdido mi batalla  
y tú has ganado tu guerra.

### **Luscofusco**

Odié la luz cuando escoció mis lágrimas  
y proyectó tu sombra encorvada lejos de la mía.  
Una calle cualquiera me despide de nosotros  
mientras la luz gana por fotones a tu olvido.  
Me preparé entonces para la norma y el sosiego;  
me compuse sin resistirme al hastío  
al porvenir de tardes mordiendo tu indiferencia,  
expulsando CO<sub>2</sub> de cordura,  
rumiando memorias dulces que no cicatrizan.  
Una vida en un crepúsculo  
que se agota resplandeciente  
para dar paso al día.  
Ese instante de bisagra rota  
no me deja amanecer ni oscurecerme,  
no quiere que te encierre.

### **Mi amo y señor**

*A ti, Miguel, que me diste un yoyo de cariño*

Mi amo y señor no ordena,  
sentencia solemne entre humo;  
apura la vida que le sobra  
y estropea los muchos recuerdos  
con la soberbia del indolente.  
Quiere con desdén.  
Ama sin futuro.  
Fuma sin salud ni enfermedad,  
se ausenta de todo presente,  
mastica los sueños,  
reivindica su fado sostenido  
mientras hace de la tristeza costumbre.

Mi amo es esclavo del olvido,  
muere sin prisa en el desapego.  
Por cada empeño estoico de valentía,  
derrama un Duero de soledad sentida.  
Mi amo y señor envuelve sentimientos  
con seriedad y poco consuelo.  
Vive entre la penumbra decimonónica  
y un disfraz curtido de tanta despedida.  
Busca sin querer encontrar  
otro amo que tampoco ordene  
con quien compartir desarraigos  
y condenar todo lo que quiere.

Mi amo y señor mira de frente y vive de lado,  
se arrastra con dulzura bajo un sombrero  
y unas penas que ya no recuerda.  
Mi amo no me merece,  
no percibe mi desasosiego:  
a veces sonríe y yo me someto.

### **Incandescente**

*Una y otra vez volverá mi mente a tus sábanas;  
no dejaré de temblar ese abrazo*

En los abrazos de fuego  
se pierden los amantes y los recuerdos.  
Se quema el alma y enciende la sed.  
Luego, esa ausencia de piel

desencadena el dolor contenido,  
el que no cabe en ese instante que no será, ni  
tiene presente.

Después, solo la deriva.  
La certeza fiel de la deriva  
que irá secando el llanto  
y llenará de sal los pulmones  
mientras el viento aviva la herida.  
El tiempo sopla, empuja, aleja cualquier  
esperanza  
de saber en qué gastar las lágrimas,  
cómo justificar el vacío de lo que nunca  
llenamos.  
Seguir perdiendo el consuelo, brotando sin fin,  
no intuir el adiós no pronunciado,  
ni soñar sin ti aunque ya no contigo.  
Invadirse de una calma triste irreparable...  
Tu silencio ahumado en forma de bruma...  
Ya no arde el deseo, pero sí abrasa,  
tanto, que pienso que aún te quiero.

### Lejos

Hay noches que te pienso con distancia  
y tan lejos que sé que no podré volver.  
Otros días, en cambio, te lloro hasta secarme,  
me rodeas en una bruma atemporal;  
me humedece pensarte, te siento cerca.  
Desnuda y sola, tal como me dejaste,  
desnuda frente al espejo de mis prejuicios;  
sola, apartada de ellos.  
Un poco atemorizada porque no volverán a  
arroparme,  
ni tampoco lo harán tus brazos o mis abrazos.  
Desnuda, sola, atemorizada, pero despierta  
y triste, muy triste, con la tristeza del adiós  
que espera ser hasta pronto, pero solo  
recibe el eco.  
Mi voz que reverbera en el espejo.

### Eco

Algún día saldrás de tu lamento hueco  
que tanto resuena a cerrado.  
Dejarás tu laberinto circular de sombras

y caminarás con tiento hacia la luz,  
como el que espera la vida.  
Te librarás de esa trampa de libertad  
para caer en la mediocridad que tanto te asusta.  
Ese hecho tan vulgar tendrá cadencia de mujer,  
aunque ya no te arrullen mis senos,  
ni mi voz aliente el olvido.

### Pálpito

Latidos, sístole:  
tu sangre a mi herida.  
Barro, sol, sudor y vino.  
Cristales rotos de cordura.  
Nocturnidad sin freno.  
Amor a quemarropa,  
desazón desnuda  
Aliento quebrado.  
Exhalación, diástole:  
vista rota,  
frente a la pared.  
Dolor a raudales.  
Ceguera silente.  
Y tú que no cesas.

### Querida Saudade:

Me cansé de agradarte,  
de acomodarme a tus gustos  
de honrarte en el delirio  
y sacrificar mis noches a tu causa triste.  
Jodida y muy triste.  
Eres una proxeneta  
—dicho así con finura—  
de mis ilusiones.  
¿No te aburres de antagonizar porvenires,  
de enlutar sueños, de ridiculizar logros?  
No conoces límites.  
Allá donde surge un hilo de luz  
acudes rauda a ensombrecerlo.  
Te llevas más vidas que la parca;  
en tu camino umbrío  
guareces al deslumbrado,  
al quemado por la intensidad.  
Tu paso suave alcanza al más lento,  
nunca cuestionas, solo ofreces.  
Mi puta amiga nostálgica,  
quiero poder echarte en falta.

